

“Te vas Dulcinea dejándome los libros de caballería, la muerte y los molinos de viento”



Capítulo 1

"Te vas Dulcinea dejándome los libros de caballería, la muerte y los molinos de viento"

Te vas Dulcinea dejándome los libros de caballería, la muerte y los molinos de viento

Te vas lejos de Aragón y Barcelona, lejos del tiempo y la locura, lejos de mi

Yo conservo tu hermosura en una botella de vino, transparente y sin etiqueta.

Te vas sin contemplar el ocaso de un dios guerrero, caballero de las damas en peligro

Me dicen que eres prostituta, que platicas por las noches con mi imaginación con los fenómenos naturales y los veleros que el sol acaricia en el mar

Que habitas fundamentalmente en mi mente senil... y la verdad, yo no entiendo

Solo se luchar con gigantes, pasar la noche contando estrellas y para serte honesto pensar en ti

Para serte sincero, dios no me interesa, dios soy yo

Tu crees que mi escudero está en el prado y la verdad es que el prado solo esta y solo el silencio va

Ahí en aquel silencio, solo me acompaña mi bálsamo mágico

Para curar los males de mi mente y de mi viejo corazón.

Estoy solo y como comprenderás pequeña, eres muy joven para mi

tu figura pastoril se grafica con lentitud, a cada rato en la espuma del mar

quiero elegir, la mejor de mis victorias, la peor de mis derrotas y dedicártelas a ti

maldito caballero de la blanca luna ¿por que mataste mi locura si yo la amaba?

¿no te das cuenta que maldigo la cordura? Que me enamore del maldito yelmo del barbero mas que de la bendita dulcinea que se fue y me dejo con mi caballo rocinante que a duras penas me consuela

¿No te das cuenta maldito caballero que los molinos de viento sueñan con mis batallas?

¿Que debí descansar sin alimento y sin memoria en los brazos de mi amada dulcinea?

Aquella mujer que se fue y me dejo en un proceso terminal irreversible.